



La despedida abrazada

"Me voy, pero volveré.. y estare siempre con uds. hasta el fin del mundo" (Mateo)

Algo cotidiano, de todos los días, son las despedidas:
cuando salimos de casa, cuando nos encontramos en la calle
en las terminales de colectivo
en los aeropuertos y hasta en cada llamada telefónica.
También cuando un "amigo se va" y ya no lo veremos más.

Y cada despedida tiene su intensidad propia
-intensidad de afecto y cariño-
aveces llorando, otras acompañando,
otras agradecida, otras quizás más frías...

Pero en todas decimos: Adios -o sea "a-Dios"
y enseguida añadimos "nos vemos".
El "Adios y nos vemos" revelan el alma de nuestros
corazones humanos y querendones;
es como decir "te vas pero te quedas
y te quedas para siempre en mi recuerdo y en mi corazón".

Jesús también se despidió estando en Galilea con su gente
Y fue una despedida abrazada
-un apretado y cálido abrazo al alma- y una seguridad de vida
"Me voy, pero volveré.. y estare siempre con uds., hasta el fin del mundo".
Fue el **"A-Dios y el nos vemos"** de Jesús

Formosa, 24 de Mayo del 2020, en el día de la Ascensión
"Resistiendo en tiempos de virus, bacilos y pestes importadas..."